



# CORREO DE MURCIA

del Sabado 12 de Octubre de 1793.

..... *Cupidinem*  
*lentum sollicitas.* .....  
 ..... *et refugit te, quia luridi*  
*dentes, te, quia rugae*  
*turpant, et capitis nives.*

Horat. Od. XIII. lib. IV.

## SATIRA.

**V**en acá Musa, sopla, y murmuremos,  
 Caiga el que caiga; y quejese quien quiera,  
 No nos desquitaremos:  
 Que à fé mia va el mundo de manera,  
 Que à puto el postre todos murmuramos.  
 Lo bueno criticamos,  
 Y lo malo, y à nadie se perdona,  
 Sin respetar la condicion ó estado,  
 El sexó, y calidad de la persona;  
 Pues ¿ qué haré yo parado,  
 Bracicruzado, quieto, y perezoso?  
 A murmurar, que no he de estar ocioso.  
 Allá voy con las viejas fastidiosas,  
 A pesar de sus años presumidas,  
 Llenas de vanidad, y relamidas,  
 Por parecer hermosas.  
 Al diablo le ocurriera,

Ni con todas sus uñas lo intentara  
 Lo que à una vieja de Cortejo avara,  
 Dentro de su nevada calavera,  
 Quando se considera  
 Digna de estimaciones,  
 Y capaz de robar los corazones.

¿Quién ha de contener la carcajada,  
 Al ver que la figura descarnada  
 De un esqueleto flaco, y miserable,  
 Eructa lozania?  
 Y que aquella estantigua despreciable,  
 Tenaz en su mania;  
 Y bañada al Jordan de su demencia  
 Con las amables Jovenes retoza  
 Muy presumida de gallarda moza.

Siglo con pies, y manos,  
 Que à Vamba por ventura conociste,  
 Toma ya una camandula, y desiste  
 De proyectos livianos,  
 Conoce tu locura;  
 Y el intento ridiculo que tienes  
 De ostentar Juventud con hermosura;  
 Dí ¿para que previenes  
 Ese arrebol, si el tiempo te ha llevado  
 El vivo, y agraciado,  
 Que estimacion, y amores se merece,  
 Tanto como el prestado se aborrece?

¿Pretendes agradar? desventurada,  
 Tu semblante arrugado  
 Por mas enjabelgada  
 Que à fuerza de blanquete mal-gastado  
 Te presentes, à quien podrá ocultarse?

¿No vés que ha de enfadarse  
 El Joven luxurioso  
 Que te vió por la espalda, y presuroso  
 A mirar tu pergeño se adelanta,  
 Y atonito se espanta



Viendo para tu daño  
Tan juntas la ilusion , y el desengaño?

¡ Qué! ¿ me miras ceñuda

Porque sin miramiento

Oso decirte la verdad desnuda?

Si la verdad te causa sentimiento,

Y à quien la dice tanto le aborreces

Rompe el espejo , que infinitas veces

Su luna bella , y clara

Te dice tus defectos cara à cara.

El te ha manifestado con lisura

De tus dientes , ya pocos , y podridos;

La *caries* , y negrura,

Con los pliegues surcidos

De la boca , y la barba refilada,

Y la nariz que à retozar con ella,

Desciende apresurada

Quando la mira tan pulida , bella.

Desengañate , *Lisi* , por tu vida,

Y dexa tan ridiculo aparato,

Que ya Cupido huyendo de tu trato

El rostro vuelve à un lado por no verte,

Ni ver en tí la imagen espantosa

De la palida muerte,

Que la estampa tediosa

De tu flaco esqueleto representa;

Imagen triste que al amor auyenta.

¿ Acaso has discurrido

Porque le llaman ciego , y se le pinta

Sobre los ojos una blanca cinta,

Que lo puedas burlar inadvertido?

Mas vé , *Lisi* , el muchacho que debiera,

Porque lleva la venda transparente,

Y la flecha ligera

Siempre dirige al blanco diestramente.

El te conoce , *Lisi* , te conoce;

Y asegura por cierto que le pesa

De ver tan presumida , y entonada  
 Esa cecina seca amojamada,  
 Pobre de carne , y rica de pellejo,  
 Que *carnal abadejo*  
 Pudieramos llamar sin repugnancia,  
 Atendiendo à su poco de substancia.

Mas , doy que ciego sea,  
 O bien que alucinado  
 Tu estantigua ridicula no vea:  
 Lisi , ya de sabido está olvidado  
 Que la falta de vista con usura  
 Cobra el ciego del tacto en la finura.

Supon ya que Cupido  
 De su dañosa flecha lastimado,  
 Por error ó descuido,  
 Solicita su alivio en tu cuidado;  
 Conseguiste tu fin ; serás dichosa:  
 Mas ¡ ay ! que lastimada  
 Su mano delicada,  
 De tu piel escabrosa,  
 Rehuye con fastidio , y escarmienta  
 De ghasco tan pesado:  
 La carne , Lisi à muchos ha tentado,  
 Mas el hueso , perdona , que no tienta:  
 Por eso à toda prisa  
 Huye el amor , y con alegre risa,  
 Venus que reconoce tu locura  
 Celebra del muchacho la aventura.

Y bien , ¿ Qué te ha servido  
 Moler al harinado Peluquero,  
 Y con prolijo esmero  
 Emblanqninar el pelo encanecido?

¿ No le basta su nieve  
 A la frente de España , que se debe  
 La de Sierra Nevada  
 Añadir por hacerla mas helada?  
 ¿ Tanto calor inflama tu mollera?



¿ Tanto fuego se abriga  
 En tu desquaternada calavera?  
 Quiera Dios , Vieja verde , que te siga  
 En carnabal la turba impertinente  
 De los muchachos , que incesantemente  
 El agua de fregar en tí derramen,  
 Y tus inflamaciones desinflamen.

Mas yo me muelo en vano  
 Como si dable fuera  
 Que à tu Juicio liviano,  
 Aprecio mi discurso mereciera:  
 Dexemos à las Viejas Musa mia,  
 Dexemoslas seguir con la mania  
 De parecer hermosas , y agraciadas,  
 Que las desventuradas  
 Harto trabajo tienen;  
 Quando tan cuidadosas se entretienen,  
 Al tocador , prendandose con gusto  
 Para dár à los hombres un disgusto.

*M.M.M.*

## *F I S I C A.*

### *Sobre el color del Cielo.*

**E**ntre los muchos engaños que nos hacen padecer nuestros sentidos, puede tenerse por uno de ellos el color azul con que se nos presenta vestida la atmosfera, que llamamos cielo comunmente, con especialidad quando se halla enteramente sereno, y despejado; para convencerse desde luego que este color no existe en realidad en parte determinada, basta considerar las muchas alteraciones que este color ofrece à nuestros ojos; unas veces le vemos blanquecino, otras mas subido, que llamamos celeste, otras mas fuerte que decimos Prusia: Como estos son unos fenomenos que no pueden



den sujetarse al exâmen fisico experimental , es preciso recurrir à las analogias , asi , discurrendo por ellas los fisicos, difirieron unos de otros en sus pareceres. El celebre Nevvton atribuye este color azul del cielo , à los muchos vapores elevados de la tierra, que habiendose empezado à condensar, han adquirido una disposicion tal que no pueden refluir mas rayos que los azules: otros creen que este azul resulta de una mezcla de blânco , y negro , en esta forma: siendo inmensa la extension que se halla sobre nuestra atmosfera que puede considerarse casi enteramente vacia respecto que solo la ocupa el sutilisimo eter \* no puede volver luz ninguna á nuestra vista , y de consiguiente debe aparecer de un color negro; pero como al mismo tiempo se interpone entre este color, y nuestros ojos todo el espacio atmosferico, con cuyos vápores reflecta el sol sus rayos que llegan à nosotros sin descomponerse , debe forzosamente pintar el color blanco que siendo transparente , y mirandose por medio de él , el negro que se ve encima produce el azul mas ó menos fuerte , segun que la atmosfera está mas , ó menos cargada , y condensada ; ésto à mas de estar fundado en la Teoria de la luz se apoya por la experiencia , porque si se mezcla un poco de albayalde con un poquito de negro , resulta un cierto genero de azul debil , muy semejante al que ofrece el cielo quando reyna una gran sequedad , ó quando está la atmosfera sumamente enrarecida por el calor ; lo mismo se observa quando sobre una tela negra se pone otra blanca muy fina , y transparente ; finalmente , otros lo atribuyen à la imperfecta transparencia del ay-

---

\* *Llaman eter los Fisicos à un fluido como el ayre , pero incomparablemente mas sutil , transparente , y elastico; que llena , no solamente los inmensos espacios que hay desde nuestra atmosfera hasta los cuerpos celestes mas distantes, sino que penetra toda la atmosfera, y cuerpos terrestres, con suma facilidad , y ligereza , en virtud de la gran sutileza , y elasticidad de que está dotado.*



ayre porque estando cargado este fluido de innumerables particulas, deben muchas de ellas no ser enteramente transparentes, y producir en ellas la luz el color azul, que de ningun modo puede hacerse sensible à la vista, sino mediando una cantidad tan asombrosa de materia, como contiene la atmosfera, y ésta es la razon porque en no interponiéndose una gran cantidad ó extension de ayre, no vemos este color azul, que afecta igualmente à todos los cuerpos que se miran por su intermedio à una gran distancia; pues esparcidos en la atmosfera todos los rayos azulados, por deshecho que se suponga el color de cada uno, su totalidad produce el color azul con que todos los objetos se visten à una longitud competente. Son muchas las analogias que prueban este fenomeno; si en un vaso de agua perfectamente clara, se infunde un poco de indigo, por corta que sea la porcion se verá tomar el agua un color azulado, mas ó menos debil à proporcion del indigo que se le infunda, pero si de esta agua asi preparada se toma una sola gota, se hallará tan clara, como antes de la infusion: Todos sabemos que el color tan vivo, y agradable de que se visten los montes, y florestas es el verde, modificado de infinitas maneras, y esto no obstante nada percebimos à distancia sino un color azul mas, ó menos fuerte, à proporcion que nos hallamos mas, ó menos distantes, efecto de la gran cantidad de particulas azuladas que se hallan, interpuestas entre nuestros ojos, y los montes: el agua del mar igualmente nos parece azul à una distancia considerable, y verde, quando estando sobre ella miramos à lo profundo, con todo, si cogemos una porcion de ella en un vaso, la hallamos sumamente clara, y transparente; de la misma manera vemos el azul del cielo mas claro, si le observamos desde la cima de una montaña eminente, que si le miramos desde la profundidad de los valles, porque en este ultimo caso, la masa de ayre que se antepone à nuestra vista es mucho mayor que en el primero.

B.

ARIOS.



**ARIOSTO.**

El Ariosto era un hombre bastante filósofo, y sabia contentarse con poco: habia mandado edificar en Ferrara una casa muy pequeña, y sencilla. Todas las personas que venian á verla se admiraban de no hallar en ella ninguna señal de la magnificencia que se admira en las descripciones poeticas de sus palacios, y jardines. *Consiste, dixo, en que cuesta menos el juntar las palabras que las piedras.*

**AVISO DE LOS EDITORES:**

Los Subscriptores de dentro, y fuera de esta Capital que no han satisfecho aun los intereses correspondientes al Cuatrimestre anterior, acudirán à executar lo quanto antes, para evitar las confusiones que producen en las quientas estos atrasos.

**OTRO.** Se subscribe à este Periodico por quatro meses, pagando anticipadamente 28 reales, incluso el porte, en Madrid en la Librería de Barco, en Sevilla en la de Berard, y Blanchard, de Bazquez, Viuda de Hidalgo, y Compañia, en Jaen en la de Doblaz, en Granada en la de Colon, en Cordoba en la de Berard, en Baeza en la de Doblaz, en Zaragoza en la de Monge, en Valladolid en la de la Viuda de Santander, en Burgos en la de Revilla, en Santiago en la de Varela, en Barcelona, y Valencia en los Despachos del Diario, en Alicante en la de España, en Orihuela en la de Ibañez, en Cartagena en la de Gallardo, en Lorca en la de Mas, en Cadiz en la de Pajares, y en Murcia en las de Gomez, y Polo, y en estas ultimas tambien se admiten subscripciones al Correo Mercantil de España: Diarios de Madrid, Barcelona: Valencia, y Sevilla.

Imprimase, *Quesada.*

COR.